

## Una mirada de una mirada retrospectiva

Solo el anuncio de la Conferencia Ruy Pérez Tamayo trajo los movimientos naturales que despierta el accionar de los grandes, dado el caso excepcional donde el expositor de la Conferencia instituida por la SLAP, que lleva su nombre la daba el propio Ruy.

Y como si hubiera poco picante, el introductor a la Conferencia era nada menos que la plática viviente y esperanzada de Eduardo López Corella, creador indiscutible “de sueños y realidades pintorescas”, con sabor a vida intelectual.

Aproveché el evento y saque muchas fotos, por supuesto como imborrable recuerdo de tamaña circunstancia.

El primero, a mi consideración, muestra a Pérez Tamayo en un costado del podio, cual ponente invitado, con su clásica vestimenta, y sus manos entrelazadas hacia delante reteniendo su lectura a presentar, y resguardándolas de sus bellezas.

Su imagen, como se ve en foto, tomada de la fila 20, nos muestra una mezcla de respeto e indulgencia.

Cual joven residente está a la espera que el introductor, López Corella, lo declare Conferencista habilitado de su propia Conferencia y le convite el inicio; su mueca de espera era lucida y casi temerosa cual residente de primero. Aunque sus ojos no podían ocultar la enorme carga de sabiduría.

Permítanme esta digresión literaria, de la postura de un grande.

El murmullo acabo y el presentador, Dr. Eduardo López Corella, le enderezo sin tapujos, con una introducción casi inolvidable, con respeto, afecto y humor a la altura de los más encumbrados actos académicos, que de ello se trataba.

Intuitivo, irónico, locuaz y con la dulzura mexicana, introdujo el tema.

En la Conferencia, por otra parte publicada en su mayor

parte describe con meticulosa docencia los 4 ítems de los cambios operados en la patología, hasta los sociales de imperativa necesidad para nuestra cultura latinoamericana.

Tanto a Ruy, como a Eduardo, debemos seguir agradeciéndoles ilustrar hasta la perfección y con simpleza su enseñanza a lo admirable de la filosofía de la patología latinoamericana.

Este recado es infinito, lo finito es sólo lo crucial. (Crucis o crux).

Tan bello es recordar este acto académico, con amor, como aquellas Historias desaforadas de Bioy Casares, donde la gente está acorralada por el amor, fugándose para desmentirse a si mismo.

Gracias por regalarnos este acto.

**Jorge Oscar Zárate**

*Profesor Titular y Director del Departamento de Patología en la Universidad de Buenos Aires*

*zjorgeoscar@yahoo.com.ar*

